

EL DEPORTISTA RENTERIANO

David M^a Jellechea Santamaría

A Seve Iglesias

Aquella imagen, en la que un grupo de niños parloteando y a buen paso, se dirigían, cuesta arriba, hacia Centolen, pienso que se presentará nítida en los sueños y recuerdos de muchos renterianos de mi edad. ¿Recordáis los que practicaban atletismo en la orilla del Oyarzun? Había quién corría con zapatos. Y aquel equipo de baloncesto, apadrinado por “Los Luises”, que domingo tras domingo sudaba la camiseta en (aquellos) horrendos pavimentos, al aire libre (por supuesto). Sin olvidarnos del balonmano, con un “Ereintza” puntero en dicha disciplina. Ajedrez, ciclismo, pelota, remo y otros muchos deportes que no recuerdo ahora.

Y yo me pregunto ¿Qué infraestructuras existían? Respuesta: NINGUNA ¿Dónde se practicaba tan diversa gama de deportes? Respuesta: DONDE SE PODÍA. ¡EN CUALQUIER SITIO! Huertas, frontón, campas, calles, plazas, rincones,... En fin, si no hubiera sido por la férrea voluntad de aquellos renterianos y su concepto de disciplina, no hubiera sido posible destacar. Sin embargo, que yo recuerde, en casi todos los deportes mencionados surgía gente que sobresalía y pienso que se hallan en la memoria de muchos de los que están leyendo este escrito.

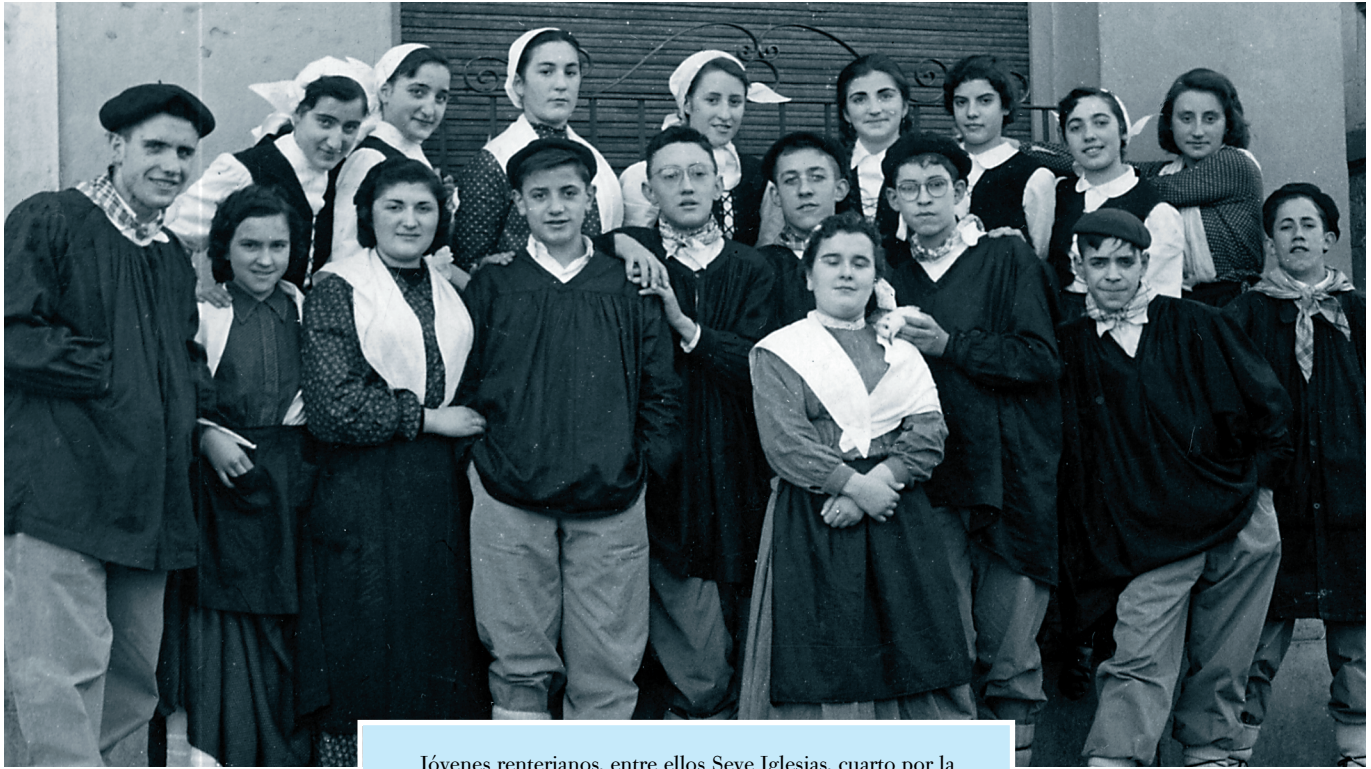
De ahí que (igual que sucedía en el campo de las artes, la música, el cine o la literatura), resultaba curioso constatar que en el plano deportivo, Rentería descollaba sobre el resto de municipios guipuzcoanos. Y eso, tal como hemos citado, sin la mínima infraestructura y planificación.

¿Qué pasa hoy en día? ¿Qué joven de estos tiempos es capaz de ir al frontón y pegarle a la pelota con las manos, durante horas y horas, como hacíamos todos nosotros? Quizás se haya perdido la ilusión. ¿Quién es capaz, en la actualidad, ir andando a “Puntas”, casi todas las tardes de verano, para darse un baño? ¿Se ve normal, ahora, coger la merienda a las 5, al salir de la escuela, subir a Centolen (andando, por supuesto) jugar un duro partido en algo parecido a un “patatal” (o barrizal según la climatología) y bajar para hacer los deberes antes de cenar? Pienso que el secreto estaba en la mentalidad. Y conste que no culpo a esta juventud. Quizás parte de culpa la tengamos los padres. Sí amigos, vosotros y yo que entonces compartíamos juegos y actividades deportivas, que luchábamos y peleábamos, día a día, por hacer del deporte renteriano

lo mejor del mundo conocido (que aproximadamente terminaba en

Equipo de balonmano de Ereintza. De pie: izda a dcha. Secundino Couvelu, Oscoz “Txiki”, xx, Félix Larzábal, xx, Agachados: Seve Iglesias, Iñaki Olivari, Josexo Segurola.





Jóvenes renterianos, entre ellos Seve Iglesias, cuarto por la izquierda en la primera fila. Navidad 1956.

Tolosa, Vergara, Eibar, o sus aledaños). Quizás, con el tiempo y la comodidad de los años de bonanza hayamos renegado de aquellos principios de nuestra juventud y no hayamos sido capaces de inculcar a nuestros hijos el amor al "txoko" y el orgullo de ser renterianos.

No sé si estaremos a tiempo, pero sería bueno que el espíritu que nos alumbró resurgiera de sus cenizas y se hiciera realidad un desarrollo, un renacimiento, en todos los niveles deportivos para, entre otras cosas, darnos una pequeña (o gran) satisfacción a los que, en la lejanía, estamos deseosos y ávidos de recibir noticias positivas de nuestro querido pueblo.

Por pura lógica, este distanciamiento físico, no me permite conocer al detalle, las circunstancias y avatares que, en la actualidad, conforman la actividad deportiva de Rentería, pero por las noticias que recibo, resultan francamente alarmantes o cuando menos, decepcionantes.

Resulta que hemos avanzado enormemente en instalaciones e infraestructura deportiva. No hay colegio que no tenga pistas o lugares idóneos para practicar la gran mayoría de deportes. Monitores, técnicos cualificados que enseñan y transmiten conocimientos teóricos importantes. Sin embargo, ¿cuál es el resultado? Creo que escaso. Comparándolo con lo que yo recuerdo, infinitamente inferior. ¿Dónde están los Seguro, Zamora, Otaño? ¿Hay algún equipo de balonmano comparable a aquel "Ereintza", que se codeaba con la elite? ¿O el "Touring" que jugaba en 2ª B?. Aquellos atletas... ¿Cuántos renterianos participan hoy en Lasarte? En ajedrez fuimos subcampeones de Guipúzcoa.

Seguro que, en la actualidad, también existen deportistas de valía en nuestro pueblo. Lo que sucede es que,

todo ha avanzado mucho. Y parece ser, que en el deporte, otros municipios,

más que nosotros. Lo que hemos comentado de antaño, hoy en día se difumina en un mundo en que, incluso la práctica deportiva, se ha uniformizado y diluido, primordialmente debido a intereses comerciales y a la competencia de otros medios para gestionar el ocio de los jóvenes.

También es posible que, en mi caso, el apego a mis recuerdos juveniles, comporte una magnificación de épocas pasadas.

A pesar de ello, vuelvo a reiterar que si hubiéramos inculcado a nuestros hijos el amor por el esfuerzo, el trabajo, el sacrificio y la férrea voluntad de hacer las cosas bien, de la misma forma que nuestros "aitas" nos lo transmitieron a nosotros (¡Ay, tiempos difíciles de la postguerra!), las cosas podrían haber sido distintas.

Y aunque (no sé si para corroborar lo dicho), en

estos días se ha producido el descenso del Touring de nuestros amores a categoría regional, sería conveniente que renaciera el indómito espíritu de los viejos renterianos y colocara al deporte de nuestro pueblo en las cotas que antaño tuvo, aunque sólo fuera por el recuerdo de los que pelearon y lucharon, entonces, paseando, con orgullo, el nombre de nuestra villa por todos los ámbitos deportivos, con una dignidad y categoría que, por desgracia, no se ha vuelto a producir.

En las orillas del Oyarzun, aún resonarán los gritos enfervorizados de jóvenes que animaban sin descanso, solidarizándose con su esfuerzo, a aquellos atletas que sufrían lo indecible por superarse, con la mente puesta en lo que entonces suponía un orgullo: RENTERÍA.